

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2.50
Números sueltos. . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO É HIJO,
COMERCIO, 31.

UNA CARTA SOBRE IMPRENTA.

VI.

Sr. Director de EL NUEVO ATENEO.

Efectivamente, despues de haber agotado todo género de hipótesis y conjeturas, recurrió Meerman por sus pruebas al *Speculum humane salvationis*, de que con tanta repeticion hemos hablado ya, apoyándose tambien en varios otros libros sin fecha, nombre de impresor, ni indicacion del lugar de la impresion, que atribuye arbitrariamente á su héroe Lorenzo Coster, de Harlem; pero no es ésto tode, sino que siguiendo el ejemplo de Juan Christ. Seiz, en su obra famosa *Het derde jubeljaar der boeck-druk-konst*, coloca Meerman cronológicamente, á su antojo, todas estas impresiones, como si todas ellas hubieran sido en realidad hechas por Coster, desde el año de 1430 hasta el de 1448, y lo hace con tanta seguridad que cualquiera creeria verdaderamente que la fecha se halla indicada en los libros con todas sus letras por el mismo editor.

Dá Seiz, en su ya citada obra, la lista cronológica de las supuestas ediciones impresas por Coster, á quien hace vivir hasta el año de 1467 en la forma siguiente: El *Ars moriendi*, impreso en 1431; la *Historia veteris et novi testamenti*, en 1432; el *Canticum canticorum*, en 1433; la *Apocalypsis*, en 1434; el *Donatus*, en 1435; el *Speculum humane salvationis*, en flamenco, en 1439; la segunda edicion, en 1443; la edicion latina, en 1444, etc., etc.; de modo que si el mismo editor hubiera puesto en todos estos libros la fecha, no podia exigírsele mayor precision. Y dice Meerman á este respecto, con muchísima razon, que Seiz ha sacado de su magin una cronología absurda de las obras de Coster: *Nostra etate Jo.—Christ. Seizius integram et perquam absurdam operum Laurentianorum chro-*

*nologiam è cerebro suo contexit. Orig. typ. tomo I, pág. 245, nota cr.; pero no ha parado mientes en que la forjada por él mismo aventaja quizás en ridiculez y extravagancia á la de Seiz; porque encabeza la lista de las obras ó ediciones de Coster con un *Horarium* que dice haber sido impreso hácia el año 1430, siguiendo despues el *Donatus*, el *Speculum belgice*, y un segundo *Donatus*, todos impresos con caractéres móviles de madera; despues, por una extravagancia contraria al orden natural de las invenciones en las artes, el gran Coster, abandonando las letras móviles imprimió con caractéres fijos, grabados en madera, el *Canticum canticorum*, el *Ars moriendi*, la *Apocalypsis*, etc., etc.; cuyas obras fueron impresas sucesivamente desde el año de 1430 hasta cerca del de 1440, época, segun Meerman, de la muerte del mismo Coster. Ahora pregunto yo: ¿Cuál de estas dos cronologías tipográficas es la mejor, ó más bien, cuál es la más ridícula y la más extravagante? En verdad que es por todo extremo pasmoso, que hombres distinguidos por sus luces y su saber, se hayan ocupado formalmente de cosas tan fabulosas y románticas!*

Por semejantes medios tambien, es como hizo Meerman, en sus delirios tipográficos, un descubrimiento importante, que habia permanecido oculto nada ménos que por espacio de tres siglos, á todos sus predecesores. Descubrió que la prototipografía de Coster, que denomina *Tipografía Laurenciana*, no cesó en su actividad despues de la muerte de su inventor, acaecida hácia el año de 1440; porque, segun él, desde esa época hasta 1472, los herederos de Coster, hijos de su yerno Tomás, que fueron Pedro, Andrés y Tomás, continuaron ejerciendo el arte tipográfico é imprimieron gran número de obras, á pesar de la desgracia que tuvieron de ser robados hácia el año de 1459 (fatalidad que perseguia á esta tipografía), por un sirviente infiel llamado Federico Corsellis, que fué sobornado por la Côte de In-

glaterra á donde llevó la imprenta (1); de suerte que segun este descubrimiento importante imaginado por Meerman, y que constituye el complemento de su sistema, la ciudad de Harlem, cuya impresion más antigua conocida con fecha, es sólo del año de 1483 (*Formule Novitiorum*, in 4.º per Johannes Andriessou); adquiere de repente la gloria de haber dado vida y sido la cuna de la imprenta, y de haber visto ejercer este arte admirable dentro de sus muros, casi sin interrupcion, desde el año de 1430, hasta el presente! No nos sorprende, por consiguiente, el que Meerman se muestre tan enojado, por lo que Scriverius y otros autores han dicho, de que el gran Coster, afligido con la pena de haber sido robado, hubiese abandonado su taller tipográfico: *Nollem itaque Scriverio nostro, nollem aliis excidisset, furtum officinae suae illatum tantum injecisse mœrorem Laurentio.... ut officinam suam mox habuerit pro de relicto.* (*Orig. typ.* tom. I, pág. 134.)

Si examinamos ahora las pruebas de que se valió Meerman para establecer la tipografía imaginaria de los herederos del supuesto Coster, hallaremos que siempre son las ediciones antiguas sin fecha, ni nombre de impresor, las que invoca; siendo siempre estas su lugar comun, y el único medio de que se vale para hacer prevalecer sus vanas quimeras. En primer lugar, despues de haber atribuido arbitrariamente al supuesto taller tipográfico de los herederos de Coster, las impresiones latinas del famoso *Speculum*, y la que él llama la segunda edicion flamenca, porque le parecen demasiado modernas para atribuir las á Coster, agrega que los dichos herederos variaron en seguida sus caractéres ó tipos, é hicieron esculpir otros más hermosos, con los cuales imprimieron la *Historia Alexandri magni de præliis; Flavii Renati epitoma de re militari; B. Hieronymi liber de viris illustribus, et Thomæ à Kempis opera varia*; todas en folio (2).

Estas impresiones hechas con caractéres verdaderamente extraordinarios, y que no guardan parecido con las de ningun otro artista conocido del siglo XV, por más que carezcan de indicios del lugar de su impresion, y el nombre del editor, al par que la fecha de la impresion, proporcionaron á Meerman un medio muy sencillo y muy cómodo de poder sostener, con el tono de seguridad que le era propio, y como si la cosa fuera incontestable, que los caractéres empleados

(1) Véase EL NUEVO ATENEO, núm. 44, del 27 de Noviembre de 1881, pág. 375, primera y segunda columnas.

(2) Officina Laurentiana, rejecto typi genere, quod *Speculum* inservierat, alio deinde ad varia opera uti cœpit. Huic quippe adscribenda editio est *Historia Alexandri Magni de præliis* quæ folio minori, sculptoque caractere prodit etc. (*Orig. typ.* tom. I pág. 144.)

en estas impresiones se habian esculpido (Meerman es el único que sostiene esta paradoja, porque su sistema así lo requería), y que todas ellas habian salido del taller tipográfico desconocido hasta ese tiempo, de los herederos supuestos de su pototipógrafo Coster. Muy persuadido de descubrimiento tan importante, hizo grabar una lámina en madera, en la que se representa la forma exacta de los caractéres empleados en estas impresiones. (*Orig. typ.* tab. VII.)

Sentimos que en esta ocasion no conociera Meerman las *Sidonii Appollinaris Opera; Guidonis de Columna historia destructionis Troyæ; Defensorium fidei contra judeos; Claudiani viri siculi de raptu Proserpine tragediæ; B. Thomæ Aquinatis de rege et regno; Eusebii historia ecclesiastica*, etc., etc., todos libros impresos exactamente con los mismos caractéres y del mismo modo que las ediciones que cita; porque además de la lista de las impresiones de los sucesores de Coster, habria podido enriquecer su obra con una estampa más. Desgraciadamente, la impresion de sus *Orígenes tipográficos* estaba ya terminada; la lámina que representaba la forma de los caractéres de la imprenta supuesta de los herederos de su héroe tipográfico, completamente grabada; el enlace de su sistema tipográfico, perfeccionado, cuando vino á parar á sus manos la *Historia scholastica novi testamenti*, impresa en Utrecht, en 1473, por Nic. Ketelaer y Ger. De Leempt, in folio; y entonces reconoció, aunque demasiado tarde, que las famosas impresiones que con tanta seguridad habia atribuido á la supuesta imprenta de los herederos de Coster, habian sido todas ejecutadas con los caractéres usados por Ketelaer y De Leempt en la obra arriba citada.

Demuestra este monumento tipográfico de la manera más clara, que el tan ponderado taller de los herederos del Sacristan de Harlem, ignorado durante tres siglos, y descubierto al cabo de ellos por Meerman, no es en último análisis más que un ente fantástico. Pero este autor erudito, á pesar de la evidencia de esta verdad, como que su obra estaba ya impresa, cual hemos dicho anteriormente, parece querer sostener todavía su sistema acariciado, en toda probabilidad para no perder de un golpe el fruto de sus vigiliass, decidiendo con un solo rasgo de pluma, y por un efugio parecido al de que hemos hablado en otro lugar de este nuestro trabajo, que Nicolás Ketelaer y Gerardo de Leempt, impresores de Utrecht, se hicieron dueños de los caractéres de la Tipografía Laurenciana.

Hé aquí la nota textual que á este propósito pone Meerman despues de la impresion de su obra, insertándola en la pág. 8.ª del primer pliego de la

segunda parte de sus *Orígenes Tipográficos*: «Ad cap. VI. Orig. nostr., §. 8. ad di velim, typos quibus heredes Laurentii Jo. fil. escuderunt Historiam Alexandri magni, et forte tria alia opera dict. cap. §. 7, recensit, post hac in manus pervenisse Nicolai Ketelaer, et Gerardi De Leempt, primorum Ultrajecti impressorum, ut pote qui iisdem usi sunt ad *secundam partem Historiæ scholasticæ, quæ est de novo testamento*, editam in Trajecto inferiori 1473, fol. Eodemque caractere etiam alios libros absque anni, loci vel impressoris indicio vulgatos videri licuit, qui num officinæ Laurentianæ, an verò his typographis Ultrajectensibus debeatur, definiri vix potest, etc.»

A pesar de la dificultad que sólo Meerman, parece tropezar, todos los bibliógrafos bien informados han decidido que todas las impresiones, sin excepcion, de que aquí se trata, salieron de las prensas de Nicolás Ketelaer y Gerardo De Leempt, y que la supuesta Tipografía Laurenciana no es más que una quimera.

Dejamos ahora al lector prudente el juzgar de la validez é importancia de los medios puestos en juego por Meerman para hacer prevalecer su sistema; sin embargo, ¡podrá creerse! considera la série de todas estas impresiones sin fecha y sin nombre de editor, como el monumento más digno de admiracion de la tipografía de Harlem; y hasta se atreve á desafiar á toda otra nacion á que pueda presentar otras semejantes: («*Atque hæc sylloge diplomatica, quum nulla alia natio ei proferre similem possit, saltem quod ad prima rudiaque artis tentamina, insigne pro inventione artis apud Batavos argumentum præbet.*» (Orig. typ. tomo II, pág. 217, nota a.) Sin parar mientes que la aldea más miserable de Alemania está en el caso de apropiárselas, agregando además otras veinte listas semejantes, con conjeturas más verosímiles que las de que Meerman se vale.

Es, pues, muy singular que habiendo ejercido el llamado Lorenzo Coster el arte de la imprenta en la ciudad de Harlem, segun el sistema de Meerman, desde el año de 1430, en que se dice que hizo el descubrimiento, y que habiéndole continuado despues de él sus nietos y herederos Pedro, Andrés y Tomás, muertos en 1492, despues de haberle ejercido más de treinta años; es muy singular, repetimos, que nadie haya podido todavía presentar una sola obra impresa, más aún, ni un solo pliego salido de las prensas de esa famosa *Tipografía Laurenciana*, en que se haga mencion del nombre del impresor y del lugar de su impresion. Que el dicho Coster, ó sacristan de Harlem, hubiera querido tener muy oculto el secreto de su arte, al principio de su descubrimiento, no sería de admirar, porque su

propio interés parecia reclamarlo así; pero despues del supuesto robo de los caractères por su criado operario llamado Juan; despues de haberse divulgado el secreto del arte; despues de la publicacion de las obras impresas desde el año de 1457, en las que se hace con tanto énfasis la honra de la invencion de la imprenta á la ciudad de Maguncia y á sus ciudadanos, que persistieran los nietos y herederos de Coster, Pedro, Andrés y Tomás, que vivieron hasta el año de 1492, en el mismo sistema, sin poner su nombre en sus supuestas impresiones, y lo que es todavía más, sin reclamar para su abuelo la honra de la invencion de este arte, que veian atribuir á otros, son cosas que ninguna persona de buen sentido podrá figurarse jamás.

Convengamos, pues, en que la pretension de la ciudad de Harlem, no es más que una quimera engendrada por la narracion fabulosa de Adriano Junio, que las hipótesis y conjeturas de sus comentadores han hecho todavía más fabulosa, y confesemos de buena fé que el llamado Lorenzo Jaussoen, vástago ilustre de los antiguos Condes de Holanda, ciudadano turbulento y condenado como tal, regidor, magistrado, tesorero y finalmente sacristan ó mayordomo de fábrica de Harlem, complejo ó mezcla caprichosa, resultado de todos los Lorenzos, que se encuentran en los antiguos instrumentos y que tenian por padre á un Juan, no puede ser considerado sino como el D. Quijote de la novela tipográfica de Meerman.

UN BIBLIÓGRAFO RANCIO.

(Se continuará.)

LA ALDEANA.

Todos cuantos han hablado, nombran y piensan continuar ocupándose de la mujer, la llaman preciosa mitad del género humano, y todos indistintamente la distinguimos de nosotros con el calificativo de *bello sexo*.

Salid de las ciudades populosas, en donde diariamente teneis ocasion de ver á la gran señora cubierta de seda y á la modesta menestrala con la tez suave, de facciones dulces y rostro agradable; salid, repetimos, á las aldeas, recorred los campos y fijad la vista en aquellas caras atezadas, de aspecto varonil, de mirar duro, semblante áspero y voz ahuecada y decirnos entónces si á aquello le llamareis *bello sexo*. Sin embargo, son mujeres dotadas de las mismas facultades que las anteriormente nombradas, con un alma sensible, de un corazon tierno y con todos los elementos necesarios para haber sido,—á nacer en una ciudad,—una gran dama, excelente artista y modelo de buen gusto y elegancia.

Allí las teneis; encorvadas sobre la dura tierra ayudan al hombre en sus rudas faenas; en muchos casos comparten con las bestias de labor los penosos esfuerzos que la tierra exige para rendir los frutos que el labrador la demanda. Terminada su tarea irá á la miserable choza ó pobre tugurio donde se alberga; ninguna comodidad encontrará en aquel

miserio lugar: un poco de paja será el lecho en que duerman sus hijos, no lejos del lugar destinado á las caballerías; y ella habrá alcanzado mucho, si tiene un mal jergon en que descansar breves instantes para emprender al dia siguiente el mismo sistema de vida del anterior.

El hombre no vé en aquella mujer á su cariñosa compañera, ni comprende el amoroso instinto que hácia ella debe impulsarle; esos acordes armoniosos del alma son desconocidos para él, su vida está ligada á la tierra, y si acaso sus costumbres no son las más dignas de encomio, el tiempo sobrante lo pasa en la taberna; en aquel punto destinado á abundantes libaciones, adquiere costumbres hurañas, génio brusco y absoluto; cuando torna á su morada se halla dispuesto á golpear á su esposa á la menor contrariedad que se le suscite, ó acaso, y esto sucede muchas veces, inventa él pretexto para tener el gusto de atropellar á aquella infeliz mujer, que tras del ímprobo trabajo del dia, los cuidados de la casa y el arreglo de sus hijos, obtiene por recompensa las caricias brutales del que debiera ser su apoyo más firme.

La aldeana es religiosa por tradicion, cree cuanto le enseñaron rutinariamente sus padres y escuchó al párroco del lugar, pero no la pregunteis más, pues careciendo de instruccion no os sabrá explicar lo que hace; su cabeza no puede concebir idea alguna: cree y ejerce las prácticas religiosas; no la exijais lo que su alma velada no puede comprender con la conveniente claridad.

No creais, sin embargo, que carece de malicia: es suspicaz y recelosa; mira con prevencion á todo el que se acerca á su lado, y adquiere, como el hombre, esa diplomacia lugareña, fisgona, desconfiada y falta de sinceridad; comprende su ignorancia, se halla persuadida de que todo el mundo la engaña y tanto llega á figurárselo que concluye por engañar á los demás.

Amiga de ocuparse de lo que no le atañe, conoce los secretos de todas las familias y su mayor placer es contar á los demás todo aquello que puede ridiculizar á sus vecinas y compañeras.

Avara para el gasto de la casa muchas veces, no repara en disipar en golosinas y áun á veces en el juego un dinero que, aplicado á la economía doméstica, le evitaria en muchas ocasiones caer en manos del usurero; y hé aquí como siendo tacaña no es económica.

Ahí está el cuadro, no tan recargado como algunos supondrán, pues hemos visto mucho más y de intento hemos rebajado el color.

¿Cuáles son las causas de que la mujer llegue á ese estado de embrutecimiento? ¿qué razones hay para que este desgraciado sér no pueda educar á sus hijos, mejorar las costumbres, é influir en el círculo en que vive como tiene obligacion de hacerlo? su ninguna educacion.

Los legisladores se cuidaron mucho de la instruccion; dictaron reglas infinitas para llevarla á cabo, pero no contaron con la oposicion sistemática de los pueblos y pensaron poco en levantar á la mujer de la postracion en que se encuentra y en estudiar el medio de regenerarla y con ella cambiar el aspecto de los distritos rurales.

Siempre que se vea á la mujer disputar al buey ó á la mula el papel que en la agricultura representan, miéntras tenga que acudir al campo á sufrir el aire, el sol y el agua; hasta que no la veamos ocupada exclusivamente en las labores propias á su sexo y en todas aquellas faenas agrícolas

que se necesita una mano delicada y suave, tales son la cria del gusano de seda, la preparacion del melocoton, secándolo en el verano para llevarlo á los mercados en invierno, la recoleccion de la flor del azafran, cuya limpia y tostado exige una mano lista y experta, y otras infinitas que podríamos citar; su vida será una vegetacion en este planeta, no la existencia moral é intelectual que eleva el pensamiento á otras regiones. Despiértense en su alma emociones que estas mujeres no conocen; sentimientos que elevan, ideas que subliman y que, inspiradas á los hijos, les hacen penetrar en un mundo de pensamientos desconocidos en la actualidad para todos estos séres, y habremos dado un paso gigantesco en las vías de la civilizacion. Tal es la actual situacion de la mujer en las aldeas; un observador profundo haria tristísimas reflexiones al verla en su estado presente y no extrañaria esa vida especial del lugar, en el cual no es la inocencia la que prepondera, sino una desconfianza exagerada de todo cuanto rodea á sus habitantes, que en su ignorancia están persuadidos de ser víctimas siempre de las malas artes que ellos suponen en los moradores de las capitales.

Educacion é instruccion son los elementos que en las aldeas se necesitan; pero que éstos sean una verdad y no se tolere que las leyes de instruccion sean burladas impunemente por nada ni por nadie.

LA GARIDAD.

Nace el hombre, y al nacer,
Entre miserias y abrojos,
Abrasa ya el padecer
Sus mejillas, al verter
Las lágrimas de sus ojos.

Sigue la escabrosa vida
Suspirando y padeciendo
Años tras años corriendo,
Como la nave perdida
De la mar juguete siendo.

Sujeto á su condicion
Tras el placer y la muerte
Ciego vá su corazon,
Esclavo de la ambicion,
Mártir siempre de la muerte.

Y como en la selva umbría
Su cántico el ave entona
Al nacer el nuevo dia,
Ciñe el génio la corona
Que es su primer alegría.

Tras el placer corre el llanto
Y tras el llanto la calma:
Nace y crece entre el quebranto
Hasta hallar bálsamo santo
En la mitad de su alma.

¡La mujer! Sér de mi sér,
Tierna y dulce compañera
Que un cielo nos hace ver:
¿Qué fuera el hombre, qué fuera
Sin la existencia mujer?

Entre la mujer y el hombre,
Entre el sufrir y el gozar
Vive, cual perla en el mar,
La esperanza ¡santo nombre!
Sin ella ¿quién pudo amar?

Y entre esperanza y delirio,
Entre el nacer y el morir,
Afanos para vivir,
Duelo, pesar y martirio,
Luto y eterno gemir.

Y como el sol en Oriente,
 Como el aroma en la flor,
 Como en la luz el color,
 Cual la vida en puro ambiente
 Y como en Dios el amor:
 Así entre tantos dolores,
 En medio la tempestad,
 Matando los sinsabores
 Brilla, en fúlgidos colores,
 El sol de la caridad.

M. URBAN Y ARNEO.

LA APRENSION.

Entre todos la mataron
 Y ella sola se murió.

Librémonos de que se nos tenga por aprensivos.

El que conquista fama de aprensivo está libre, en el concepto de cuantos le conocen, de adolecer jamás de ninguna enfermedad real y positiva.

Si le duele el estómago, es aprension.

Si las muelas, aprension.

Si la cabeza, lo mismo.

El médico de la casa y los amigos le atormentan y agravan sus padecimientos llamándole aprensivo.

—¡Me estoy muriendo!—exclama el desgraciado.

—¡Bah! ¡Qué aprensivo es V.!

—Nó, no es aprension; tengo un dolor de costado, acaso una pulmonía.

—¡Qué bobada!

—¡Que llamen al médico!

Y despues de rehusarlo mucho tiempo, se resuelven á complacer al enfermo, y sale un criado en busca del facultativo.

Como el sirviente oye decir á todas horas que su amo es aprensivo, sale de casa más que de prisa, y toma direccion opuesta á casa del doctor, que es precisamente donde vive su novia. Con ella se entretiene un par de horas, y cuando se acuerda del médico y de su amo se dirige pausadamente hácia casa.

—¿No viene el médico?—le preguntan.

—¡Calle V., señorita! no estaba en casa, y he tenido que esperar toda la mañana, á ver si me lo traía de paso.

—Y ¿no fué?

—No señora, y viendo que tardaba, me he venido.

—Y ¿has dejado el aviso?

—Sí señora, pero no me fio; porque como hay tantos avisos al cabo del día, pudiera ser que se olvidasen del de casa: ¿quiere V. que vuelva?

—Sí, porque aunque creo que esto no sea nada...

—¡Ya se ve! ¡El señor es tan aprensivo!

—Vaya, pues anda, anda.

El criado salió segunda vez, resuelto á dar el aviso; pero en el camino tropezó con uno que fué su compañero y andaba ahora desacomodado.

Engolfáronse en tranquila y sabrosa plática, durante otras dos horas, hasta que, habiéndose despedido el desocupado, y faltándole objeto al otro, se dirigió á casa del facultativo.

Encontráronse casualmente á la puerta de casa.

—Sr. D. José.—le dijo el criado.

—¡Hola, Joaquin! ¿qué traes? ¿Está mala la señora?

—¡Cá! no señor.

—¿A que es tu amo?

—Sí, señor.

—¿No lo dije? y ¿qué dice que tiene?

—Un dolor de costado.

—¡Já! ¡já! ¡já!

—Las aprensiones de siempre; y ¿qué le digo á la señora?

—Dile que iré por allá lo más pronto que pueda.

—Es que la señora me dijo que el amo se quejaba mucho.

—Sí; pero como yo conozco á tu amo, sé que puedo concluir mis visitas y dejar la suya para la última.

—Pues quede V. con Dios, Sr. D. José.

—Adios, Joaquin.

Entre tanto, el mal del enfermo iba en aumento.

Vinieron á casa algunos amigos, y respondieron á sus lastimeros quejidos con una carcajada.

—Qué aprensivo eres, hombre!

—No es aprension; no hablarme de eso; estoy muy malo.

—¡Bah! ¡bah! no faltes esta noche al café.

El enfermo no contestó, y siguió quejándose amargamente.

Por fin, hácia el anochecer se presentó el facultativo, y saludó agradablemente á la señora de la casa, esposa del paciente.

—¿Qué tenemos, señora?

—Se queja mucho; pero ya sabe V. sus aprensiones.

—¡Buen caso hay que hacer de sus quejidos!

—Le he mandado á V. el primer recado esta mañana á las ocho.

—Pero V. sabe que le conocemos, y por eso no me he dado prisa en venir.

—Vaya, entre V. á ver si le anima con su presencia se levanta: tenemos palco para esta noche.

—Pues váyase V. vistiendo, señora, que yo haré que se levante.

Entró el Hipócrates en la alcoba. Dirigió al enfermo algunas chanzonetas, que fueron recibidas con el silencio más profundo.

—¡Qué cosas tiene V.! ¿A que se ha propuesto meter nos miedo? A ver el pulso.

El enfermo presenta el brazo, no sin algun esfuerzo.

—¡Hola! ¡hola! alguna cosilla, alguna novedad tenemos; pero no hay motivo para asustarse, no hay que tener aprension.

El enfermo mira al doctor y no profiere una palabra.

—¿Qué tal?—pregunta la mujer;—¿iremos al teatro esta noche?

—Creo que no.

—¡Caramba! ¿Pues qué tiene?

—Nada.

—Pues entónces....

—Pero como es tan aprensivo, el susto de creerse con una pulmonía le ha producido alguna alteracion en el pulso, y tiene algo de calentura.

—¡Ah! ¿tiene realmente calentura?—exclama la mujer asustada.

—Sí, pero ya le conocemos; eso pasará en cuanto se tranquilice.

—¿Y qué le doy?

—Nada: si le receto alguna cosa, de seguro se cree enfermo, y parará en estarlo; porque estos aprensivos se desarrollan ellos mismos las enfermedades en fuerza del miedo que les amilana.

—Y ¿volverá V.?

—Mañana.

—¿Temprano?

—No hago falta; pero si V. lo desea....

—Sí, señor, porque no me dejará en paz toda la noche; lo estoy temiendo.

—Pues vendré temprano, señora. A los piés de V.

—La mujer del aprensivo entró en la alcoba; el enfermo iba de mal en peor; el mal se desarrollaba en grandes proporciones; apenas se le entendía; la fatiga y el hervor del pecho le tenían postrado.

Cualquiera que ignorase que al pobre señor se le tenía por aprensivo, le hubiera creído en peligro de muerte.

A cosa de las once de la noche entró en la alcoba un vecino de la casa, y salió asustado, diciendo que el enfermo tenía una pulmonía fulminante, y si no avisaban al facultativo espiraría hasta sin los auxilios espirituales.

Asustóse la mujer, dió un campanillazo, y se presentó el criado consabido.

—Corre,—le dijo,—dí al facultativo que venga volando.

El criado salió de la sala diciendo entre dientes:

—Ya comprendo esto: la señora me dá este recado, que ha oído el señor, á fin de hacerle creer que se toma interés por su salud.

Y salió á la calle con ánimo de dar un reflon á la novia.

Una hora despues, el enfermo estaba casi dando las boqueadas, y el médico no venia.

El vecino declaró que no llegaría á tiempo: la señora se alborotó, entró en la alcoba, abrazó á su marido, y al verle efectivamente luchando con las ansias de la muerte, salió acompañada de una sirvienta en busca tambien del facultativo.

—¿Qué es esto, señora? le dijo éste al verla entrar en su casa.

—¡Qué se muere mi marido!

—¿Qué dice V., señora?

—Corra V., por Dios se lo suplico.

—Señora, ya le conocemos: no nos suceda lo que otras veces.

—No señor, no; corramos, corramos.

Al llegar á casa, encontraremos un cadáver en lugar de un enfermo.

El médico se quedó estupefacto.

—¿Cuándo se sintió enfermo? preguntó.

—Anoche á las doce; pero creyendo si serian las aprensiones de siempre, no le he llamado á V. hasta esta mañana á las ocho.

—Recibí el recado á las dos de la tarde.

—Pero V. le vió, y no le consideró de peligro.

—¡Cuántas veces le hemos visto medio muerto de aprension, y á las dos horas se levantaba de la cama y salia á la calle.

—Pero ¿ha muerto de pulmonía? preguntó la mujer.

—Nó, señora; ha muerto de aprension; se ha creído con ella, se ha amilanado, y se ha muerto.

—Pero es posible morir de aprension?

—¿Que si es posible? que lo diga el cólera morbo. La aprension es hermana del miedo, señora, y V. debe consolarse, porque su marido de V. ha muerto bueno y sano como el primero: ha muerto de aprension, que es una de las enfermedades más mortíferas y contagiosas.

MANUEL JUAN DIANA.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Decididamente no me voy con la peregrinacion.

Yo esperaba visitar á Roma con alguna economía, satisfaciendo así uno de mis mayores deseos, y alcanzar al propio tiempo la bendicion Papal y con ella infinitas indulgencias y tal vez la salvacion de mi alma; pero me arrepiento.

Hay quienes llaman á la peregrinacion *barahunda política y empresa*, y ésto me ha escamado, porque soy enemigo de *jaleos*, y sobre todo, poco aficionado á *contratas*.

Así, pues, por esta vez Roma no será conmigo.

Y lo siento, porque tengo un amigo que tambien ha desistido, á pesar de que pensaba ir allá, por narices.

Y la verdad es que las necesita, porque la que usa á diario es sólo una especie de berruga situada sobre el lábio superior; es un hocico de buldoc.

Despues de todo hace bien, porque á Roma se vá por todo, pero por narices no.

El sábado 24 de los corrientes se estrenó en Madrid, en el Teatro de la Zarzuela, una titulada *El Alcaide de Toledo*, debida á la ingeniosa y bien cortada pluma de nuestro querido amigo el jóven Capitan de Infantería D. Eugenio de Olavarría y Huárte, música del maestro Sr. Marqués.

La buena aceptacion con que dicha obra ha sido acogida por el público en general en las siete representaciones que ya cuenta, á pesar de la crítica hecha por la prensa madrileña, es el mayor elogio que de aquella podemos hacer, y los muchos aplausos prodigados, la justificacion del éxito que ha alcanzado.

Reciba el Sr. Olavarría nuestra más cordial enhorabuena y persista en la senda espinosa de la literatura dramática que ha empezado á recorrer, pues escritor de talento, poeta fecundo y correcto le será fácil conseguir, ántes que otros muchos, un envidiable puesto entre nuestros más distinguidos escritores dramáticos.

Igualmente felicitamos al Sr. Marqués por la brillante partitura con que ha enriquecido el libro del Sr. Olavarría.

El miércoles de la pasada semana celebró una entrevista el Excmo. Sr. Brigadier Director del Centro de Instrucción, D. Ramon de Ciria, con los Sres. Alcalde D. Antonio Bringas, Tenientes Alcaldes D. Manuel Nieto y D. Manuel Bringas y segundo Regidor Síndico D. Agustin Montagut.

En dicha reunion manifestó el Sr. Ciria que deseaba saber si estaba el Municipio dispuesto á cumplir los compromisos contraídos en Octubre último, respecto al ramo de Guerra en lo concerniente á lo ofrecido para la Escuela Central de Tiro, Academia de Infantería y Colegio de Huérfanos. La Comision antedicha expuso á aquella Autoridad militar, que propondría á la Corporacion la confirmacion de aquel acuerdo y así lo verificó en su última sesion ordinaria aprobando se destine con aquel objeto la mayor parte del empréstito del 1.500.000 pesetas aprobado por las Cámaras y no sancionado aún por la Corona.

El acta fué entregada al Gobernador Militar ántes de ayer.

* *

Esperamos que la Corporacion municipal no habrá olvidado las muchas atenciones á que debe atender en la capital, con especialidad la construccion del nuevo Cementerio que reclama á voces la salud pública.

¿Ha pensado tambien en si podrá satisfacer los enormes réditos á que ascenderá el empréstito sin agravar á la municipalidad?

Bueno es tenerlo todo presente, no salgamos luégo con el cuento de la lechera.

Hemos tenido ocasion de admirar un excelente trabajo debido al pincel del jóven D. Jorge Herencia, hijo de esta ciudad, y que ha estado expuesto en el Ayuntamiento y salon del Centro de Artistas é Industriales.

El lienzo á que aludimos es un fac simil de un tapíz fla-

menco del siglo XV, cuyo original existe en el Museo Arqueológico Nacional. Está pintado por un nuevo procedimiento con colores líquidos, y le destina su autor para presentarlo en la próxima Exposición de Bellas Artes que ha de celebrarse en Viena.

La verdad y precisión del colorido, la limpieza del dibujo hasta en sus menores detalles y la exactitud de la copia, hacen que este lienzo sea una verdadera obra de arte, en términos tales, que difícilmente, á no estar muy cerca de él, puede asegurarse que es una pintura y no un verdadero tapiz.

Orgullosa puede estar la ciudad que vió nacer tan distinguido artista, por más que no le haya tratado como á hijo suyo.

Este jóven ha solicitado por dos veces la proteccion de la Excm. Diputación: en la primera presentó un cuadro al óleo, copia del de Rosales, *Isabel la Católica dictando su testamento*, y aunque se le hicieron ofertas, no llegó á verlas realizadas; en la segunda fué desestimada la instancia que presentó para entrar en concurso con otros solicitantes, sin que se le digera el motivo en que se fundaba la negativa, siendo entónces la agraciada una señorita de esta población. Despues se ha concedido otra pensión á un extraño á la provincia.

El Sr. Herencia puede exclamar con razon que nadie es profeta en su pueblo; nosotros, sin embargo, le saludamos con el respeto que se merecen su aplicacion, asiduidad y talento.

Los bandos de policía son letra muerta para los agentes del Municipio.

Hace días un señor muy estimado y conocido en la población fué arrollado por la carretilla de un aguador que tranquilamente marchaba por la acera. Y no es esto lo peor, sino que el maltratado dejó enredado á la carretilla un tercio del gaban que vestía y que recogió como trofeo de la lid sostenida.

El aguador se contentó con decir que sentía más lo ocurrido que si se le hubiesen roto todos los cántaros.

El lastimado no sé lo que diría, pero me lo presumo, porque el suceso no debió hacerle mucha gracia.

En el Teatro de Rojas adelantan con actividad todos los trabajos necesarios para presentar debidamente y á la mayor brevedad la comedia de magia *La Almoneda del Diablo*, que regularmente se pondrá en escena en la presente semana.

Del numeroso cuerpo de baile anunciado hemos visto ya catorce pantorrillas todas, menos dos, pertenecientes al sexo femenino.

El beneficio del primer actor cómico Sr. García (D. E.) que anuncié á mis lectores en la crónica anterior, estuvo muy concurrido; el público sin embargo salió descontento, pues la obra elegida es de lo más detestable que puede verse en teatros.

El título ya lo predecía; sin embargo su extension kilométrica dió resultados positivos al beneficiado. ¡Qué país! ¡Qué paisaje! Y qué paisanaje!

Se han puesto en escena últimamente *La Huérfana de Bruselas*, *Un Drama Nuevo* y *Los Dominós Blancos*; todas ellas han sido regularmente desempeñadas, sobre todo la segunda en que se distingue muy principalmente el primer actor Sr. Mendez, secundado dignamente por las demás partes.

Dos incidentes han ocurrido que no debo dejar pasar desapercibidos.

En la representacion de *La Huérfana de Bruselas* el Sr. Carrascosa padeció un *lapsus* y el público mostró por ello su desagrado, injusto á la verdad, pues dicho estudioso actor es de los que mejor aprenden su papel y por ello no era digno de tal censura; pero el Sr. Carrascosa no debe olvidar que con razon ó sin ella se debe al público y que la mirada que dirigió á éste al salir de escena y la palabra *gracias* que en tono muy ácre dirigió á las primeras filas de butacas de los números pares, son de muy mal efecto y pudieron costarle mayor disgusto. En este mundo todos lleva-

mos nuestra cruz y no hay otro remedio que llevarla á costas ó tirar la carga.

En *El Drama Nuevo* el público aplaudió al terminar la obra haciendo salir á todos los actores y como se notase la ausencia del Sr. Carrascosa, pidió que se presentase en el palco escénico con los demás. El telon bajó y el público aplaudió nuevamente hasta con furor y por buen espacio de tiempo; pero sin duda una mala interpretacion del Sr. Mendez debió ocasionar entre bastidores una cuestion de etiqueta á la que no habia lugar, porque los espectadores tributaban su aplauso en general á todos los que tomaron parte en la representacion.

Por último, y despues de esperar mucho tiempo, se presentaron sólo los Sres. Mendez y Carrascosa, dando el primero con frases muy galantes una satisfaccion al auditorio, pero la cual, á pesar de todo, no dejó convencido á éste, que sintió no ver aparecer á la Sra. García (Doña R.) y á sus dos hermanos.

Receta infalible contra los sabañones; está probado.
Jugar y perder.

FAKIR.

MISCELÁNEA.

Exposicion minera.—Nos consta que por el Sr. Gobernador civil, secundado por la seccion de Fomento, se están preparando los trabajos necesarios á fin de que esta provincia se presente á la altura que le corresponde en la Exposicion minera que tendrá lugar en Madrid desde el 15 de Mayo al 15 de Junio próximo venidero.

Subastas.—Han sido adjudicadas definitivamente á D. Aquilino del Castillo como mejor postor las obras de las travesías de Torralva, Calzada de Oropesa, Valmojado y Santa Olalla en la carretera de Madrid á Castellon en esta provincia.

Nuestros plácemes.—A las gestiones del digno Sr. Gobernador y de la seccion de Fomento se debe que en esta provincia sean muy cortas las cantidades que se adeudan á los profesores de instruccion pública. De enhorabuena pueden estar los maestros por tener al frente una autoridad civil tan celosa que no perdona medio alguno á fin de conseguir sean satisfechos con puntualidad los haberes que se les adeudan.

Industria provechosa.—Quinientos individuos viven en París de recoger colillas de cigarros, lo que les produce tres ó cuatro francos diarios. Se calcula en tres millones de reales el producto anual de esta industria.

En la Gaceta del miércoles último se ha publicado un Real decreto concediendo al Ayuntamiento de Villacañas (Toledo) el tratamiento de *Ilustrísimo*.

Proyectos dignos de aplauso.—Se han autorizado los estudios de dos ferros-carriles, uno de Illescas á Aranjuez y otro desde Cabañas á Toledo.

Oposiciones.—En los brillantes ejercicios de oposicion celebrados durante el presente mes, en la Escuela Normal, para proveer las escuelas vacantes de Galvez, Mocejon y Carmena, han obtenido los tres primeros lugares de la propuesta los Sres. D. Juan García Vazquez y Fernandez, Don Victoriano Santos y Sierra y D. Casimiro Diaz y Prieto. Reciban tan distinguidos Maestros nuestra enhorabuena por su éxito en tan honroso certámen.

TOLEDO, 1882.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,

Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital de garantía. rvn. **48.000.000**
Reservas especiales. **25.000.000**

Total rvn. efectivos. . . 75.000.000

Esta gran compañía nacional, ventajosamente conocida del público por sus resultados prácticos, acaba de abrir nuevamente sus operaciones en el ramo de Seguros sobre la Vida, abrazando toda clase de combinaciones para casos de vida y de muerte, y señaladamente los seguros de Rentas temporales para la educación de los niños y los Dotales para el pago de un capital cuando estos lleguen á los 20 años.

De la baratura de las primas, superior á las de las demás compañías, puede juzgarse por los siguientes ejemplos:

RENDA ANUAL DE RVN. 1.000 SOBRE LA CABEZA DE UN NIÑO, PAGADERA DESDE QUE CUMPLA 12 AÑOS, DURANTE SEIS AÑOS.					CAPITAL DE RVN. 1.000 EXIGIBLES SOBRE LA CABEZA DE UN NIÑO CUANDO CUMPLA 20 AÑOS.				
Primas anuales pagaderas mientras viva el niño y hasta que cumpla 11 años			Primas anuales pagaderas durante la vida simultánea del padre y del niño y hasta que este cumpla 11 años.		Primas anuales pagaderas mientras viva el niño y hasta que cumpla 19 años.			Primas anuales pagaderas durante la vida simultánea del padre ó del niño y hasta que éste cumpla 19 años.	
EDAD DEL NIÑO.	PRIMA ANUAL. RVN.	EDAD DEL PADRE	EDAD DEL NIÑO.	PRIMA ANUAL. RVN.	EDAD DEL NIÑO.	RS. VN.	EDAD DEL PADRE	EDAD DEL NIÑO.	RS. VN.
1	313	25	1	335	1	28,20	25	1	30,70
2	363	30	2	388	2	31,10	30	2	34,30
3	422	35	3	452	3	34,20	35	3	38,10

En la Subdirección en Toledo, F. Amusco, Locum, 16, y en las Agencias, Zocodover, 5, S. Bermejo, y S. Ginés, 12, J. R. Carreño, se facilitarán todos los datos y explicaciones necesarias.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.

Se ha repartido el 29.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACION PARA TODAS LAS CARRERAS MILITARES,

DIRIGIDO POR EL COMANDANTE

D. Agustín Montagut y de Felez.

PLAZA DE LA CABEZA, 6.—TOLEDO.

LA IMPERIAL.

FÁBRICA DE JABON,

9, SAN JUAN DE DIOS, 9.

Esta casa, que tanto favorece el público, ofrece sus productos á los precios que á continuación se expresan, demostrando con sus numerosos pedidos, sin embargo de llevar tan corto tiempo de existencia, que sus jabones son de los más superiores conocidos hasta el día.

Arroba ó su equivalente 11,500 kilogramos.

	Fuera de la población.	Dentro de la población.
Jabon blanco de 1. ^a	9,75 ptas.	11 ptas. 16 ctos. libra
Pinta natural ó artificial	8,25 id.	9,50 id. 14 id. id.
Amarillo resinoso ó americano.	6,50 id.	6,50 id. 10 id. id.

ULTRAMARINOS

DE

CANDIDO GARCÍA,

Comercio, 10.—Toledo.

Se han recibido nuevas remesas de mantecadas de Astorga, bizcochos borrachos de Guadalajara y almendras de Alcalá.

Comercio, 10.

IBAÑEZ,

PROFESOR CIRUJANO DENTISTA
OPERADOR Y MECÁNICO.

Se construyen piezas artificiales, sin extracción de raigones, con solidez, perfección y economía. Se curan todas las enfermedades de la boca.

Consulta gratis á los pobres de 10 á 5.

Puerta Llana, 12, frente á la de los Leones.

PÍLDORAS DE LOURDES

PURGANTES, ANTIBILIOSAS, DEPURATIVAS. De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados.

Se venden á 6 rs. caja en las principales Farmacias y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Depósito, Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

TÓNICO-GENITALES.

Célebres píldoras del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatórea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—Se venden en las principales Farmacias á 30 rs. caja. Se remiten por correo á cambio de sellos.

DR. MORALES,
Carretas, 39, Madrid.

LA TOLEDANA.

FÁBRICA DE JABON,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras
PLAZUELA DEL JUEGO DE PELOTA, NÚM. 6.—TOLEDO.

Jabon blanco superior, á 45 rs arroba de 26 lib. y 38 fuera de puertas.	
» pinta	42 » » y 35 »
» moreno	28 » »

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba la gran aceptación obtenida en las principales plazas nacionales y mercados de América.

En la misma casa se expende carbon de cok á 16 rs. quintal y 17 puesto á domicilio.